



La calle Roca Roja es una de las zonas más críticas. FOTO: JOAN REVILLAS

todo la red hidrológica secundaria». A partir de ahí, propone «recuperar algunos espacios y modificarlos para que no sean un obstáculo y que el agua tenga espacio para evacuar». Ibáñez habla de «adaptaciones de infraestructuras» como caminos o edificios.

Visión conjunta de territorio

El experto piensa que «en casos concretos puede salir más a cuenta la demolición, pero es importante tener una visión de conjunto del territorio». No solo la planificación urbanística más cercana a la costa en poblaciones como Alcanar genera problemas en caso de lluvias intensas. «Se ha ocupado el territorio con actividad agrícola o urbanizaciones sin respetar el camino del agua, especialmente en las redes secundarias hidrológicas. Cuando cae una cantidad de lluvia tan grande,

el agua busca sus caminos», dice Ibáñez.

Varios factores contribuyeron a la virulencia del último episodio. Una orografía compleja, con la sierra del Montsià, de 700 metros, que ejerce de palanca para las tormentas, y a seis kilómetros de un litoral con un urbanismo caótico, con viviendas levantadas en zonas inundables. A eso se añaden las pendientes pronunciadas de la misma sierra o de la paralela de Godall, que en caso de lluvias intensas insuflan velocidad al agua.

«Técnicamente no ha sido una dana —tercia Coll— sino lluvias típicas de otoño, pero en forma de aguacero. El mar se calienta, la atmósfera tiene más capacidad de retener el agua. Hay un flujo de viento de levante que empuja estas tormentas hacia las sierras del Montsià y de Els Ports, y allí quedan retenidas durante horas». El

investigador destaca la importancia de este efecto orográfico de las montañas, muy próximas al mar, «algo que no ocurre más al norte».

Saladié indica que «también sucede con las montañas de Tivissa, que estancan las precipitaciones». «El relieve no lo cambiaremos. Antes había un temporal cada 60 años, ahora es mucho más común. Si además hay pendientes, el agua baja con mucha más virulencia», apunta el profesor de la URV.

Todo ello queda agravado por la evidencia del cambio climático. El calentamiento intensifica el ciclo del agua: más evaporación, más energía en la atmósfera y más riesgo de tormentas súbitas e intensas. Es el caldo de cultivo para los destrozos de Alice, el cuarto temporal en ocho años en Terres de l'Ebre, una vez más vapuleado como una de las zonas más vulnerables al cambio climático.

Las frases

«Queremos reunirnos con vecinos para hablar de comprar o expropiar»

Joan Roig
Alcalde de Alcanar

«Hay que deconstruir allí donde sea necesario»

Sergi Saladié
Profesor en la URV

«Cualquier fenómeno extremo puede provocar refugiados climáticos»

Joan Ramon Coll
Investigador Eurecat

Revisión

Los mapas de zonas inundables, desfasados

R. C.
TARRAGONA

La Generalitat está actualizando una cartografía de inundabilidad que ha quedado obsoleta por los últimos desastres naturales

La ACA y Protecció Civil están revisando los planos por los efectos de fenómenos violentos del clima. Así lo admite la consellera de Territori, Habitatge i Transició Ecològica, Sílvia Paneque: «Estamos acabando de actualizar estos mapas de inundabilidad que nos tienen que marcar zonas prioritarias de actuación, más allá del Ebre, que es un lugar especialmente sensible».

La consellera dijo que se está trabajando en la elaboración de esta cartografía, que podría estar lista en semanas o meses y que debe poner al día los riesgos de inundación en un clima cada vez más extremo: «Más allá de la emergencia de estos días, tenemos que llevar a cabo políticas vinculadas a la prevención y aumentar los mecanismos de protección a las personas en un entorno de fenómenos meteorológicos extremos». Esta revisión permitirá, entre otras cosas, analizar el estado de los barrancos.

Será la hoja de ruta para tomar decisiones por parte de las administraciones, entre ellas algunas drásticas como la expropiación y el derribo, aunque añadió: «Hay que hacer un análisis de, por ejemplo, cuánto tiempo se tarda en evacuar un lugar. No

SEGUROS

Los siniestros climáticos crecen un 70% en Tarragona

Durante el último año los siniestros climáticos se han disparado casi un 70% en Tarragona, al pasar de 13.673 en 2023 a los 23.177 de 2024, según los últimos datos disponibles de Unespa, la patronal de las aseguradoras. Esta estadística indica que en las comarcas tarraconenses se produce un siniestro ligado a la meteorología cada 22 minutos. Estos percances generaron unos pagos de 16,6 millones y situaron a Tarragona como la octava provincia más afectada de España en un año marcado por la dana de Valencia, que tuvo una repercusión sin precedentes. En toda España las aseguradoras desembolsaron 561,6 millones.

todo es derribar o comprar, hay medidas previas».

Según esos mapas, más de 35.000 viviendas en la provincia están en riesgo de sufrir inundaciones, ya sean fluviales —provocadas por ríos, arroyos o torrentes— o marítimas —causadas por agua procedente del mar—.

La polémica por el desfase de estos planos ha circulado estas semanas por las redes. Diversas voces denunciaban que algunas zonas anegadas en el Ebre no aparecen como inundables.

CIRQUE DU SOLEIL

OVO

TARRAGONA

TARRACO ARENA 18-21 DICIEMBRE

CIRQUEDUSOLEIL.COM TICKETS.TARRACOARENA.COM

ESTRENA EUROPEA

ENTRADAS YA

DISPONIBLES